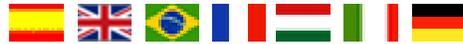


GRODDECK Y SU MADRE. CAROLINE KOBERSTEIN.

Nacimiento: Podría haber nacido en Octubre o Noviembre.



Georg Groddeck nació en Bad Kösen el 13 de octubre de 1866. El fue el último hijo de Karl Groddeck y Caroline Koberstein. Karl Groddeck era médico. Durante el tiempo en que éste estudiaba en Pforte, Caroline lo asistió frente a una enfermedad cardíaca que padecía. Luego se comprometieron en 1850 y se casaron en 1852.

Tras la boda, el joven matrimonio se estableció en Bad Kösen donde él había montado un establecimiento de baños salinos. Allí se radicaron para que Caroline pudiese seguir cerca de su padre, Augusto Koberstein, historiador de la literatura alemana. Karl convirtió su casa en un centro intelectual literario. Quiso así entrar en la familia y ganarse a su mujer, pero nunca pudo llegar a ser un Koberstein, ni competir con el padre de Caroline a quien ella quería muchísimo.

Allí nacieron seis hijos; el primero murió a poco de nacer. En 1855 nació Karl, luego Hans, en 1861 Wolf y en 1864, Lina. Un año y medio después nació Georg, que tuvo que soportar varios días de hambre porque la nodriza sustituta iba sólo dos veces por día a darle de mamar. La madre de Groddeck solamente le dio de mamar a su primer hijo Karl.

Luego contrataron a Bertha, que permaneció con el niño durante tres años. Recordándola en el “Libro del Ello”, Groddeck dice: “El lactante que ha sido alimentado por un ama está para siempre condenado a la duda. La madre o la nodriza ¿a quién debe amar? ¿Con cuál de las dos quedarse? Esta duda así lo empuja hacia la fantasía. ¿Y qué otra cosa es la ciencia sino una variante de la fantasía?”.

Esta es una interesante referencia sobre Caroline Koberstein en el libro de Reading Psychoanalysis: Freud, Rand, Ferenczi, Groddeck de Peter L. Rudnytsky.

“4.- La profundidad de la exploración de Groddeck de la relación madre-hijo lo lleva a uno a preguntarse sobre las raíces de ello en su experiencia personal. Comenzando con el autoanálisis de Freud, como he argumentado a través de este libro, la teoría psicoanalítica se ha desarrollado hasta influir en sus propios practicantes a que se enfrentaran a sus áreas de más aguda vulnerabilidad emocional. Además de ser una obra maestra literaria, el Libro del Ello puede compararse con La Interpretación de los Sueños por lo eminente del trabajo de autoanálisis en el marco psicoanalítico 41 Como Ferenczi y al menos el Freud de los inicios, pero a diferencia del reticente Rank, Groddeck hace explícita la dimensión subjetiva de la teoría de la formación en psicoanálisis. Como ya he descrito las prominentes características del paisaje psíquico de Groddeck, he -tomando prestada la metáfora de Freud de la condensación en sueños- procurado simultáneamente generar una “fotografía compuesta” (1900.293) que nos permita discernir las configuraciones que vinculan

el mundo interno de Groddeck al de Freud, por un lado, y al de Winnicott, por otro.

El punto esencial a tener en cuenta es que la madre de Groddeck, Caroline, parece haber estado seriamente deprimida durante su temprana niñez. Como él escribió en sus memorias: “Blanca como la nieve, roja como la sangre, Negro como el Ebano”:

“Negra como el ébano” –así era mi madre-. Su pelo era de un negro reluciente, y yo nunca vi que ella usara otra cosa que no fuera un vestido negro. Ella llevó el negro después de la muerte de su padre, porque nunca llegó a ser una verdadera Groddeck, sino solo la Señora, o quizás ni siquiera eso, pero si siempre la Señorita Koberstein (1925b, 22).

Lo negro del vestido de Caroline Groddeck, usado en un luto perpetuo después de la muerte de su padre en 1870, el distinguido historiador literario y pedagogo August Koberstein, representa su indiferencia emocional hacia Georg, su hijo más pequeño, que era el cuarto de ese entonces. De hecho, el título de Groddeck presagia el concepto de André Green de la “madre muerta,” que gira en torno a un contraste cromático entre el rojo -el color de la sangre y la herida corporal de la castración-, y el blanco y negro, los colores, respectivamente, de las heridas incruentas del luto y de la ansiedad. En la formulación de Green, la que se puede aplicar a Caroline Groddeck es, “un objeto vivo, el cual es una fuente de la vitalidad para el niño,” se vuelve “una figura distante, sin matices, prácticamente inanimada” (1983, 146) .42.

Groddeck concluye su bosquejo autobiográfico evocando otra memoria traumática del mismo año de su infancia.

Lo negro-blanco-rojo de la mujer muy precozmente me convirtió en un solitario, yo lo vi claramente a los cuatro años de edad, cuando mi madre me llevó al baño con ella. Él quien ve la desnudez de su madre seguramente no se muere, pero en cierto sentido la madre, muere para él. Eso se aplica a todos nosotros, aunque para la mayoría la experiencia es inconsciente. (1925b, 24-25).

Fusionando esto con la alusión a la historia de Cam quien “vio la desnudez de su padre,” Noé (Gen. 9:22), con la reformulación de la serpiente de la divina prohibición sobre el Árbol del Conocimiento, “Vosotros ciertamente no moriréis” (Gen. 3:4), Groddeck parece tener claro que su madre había muerto psicológicamente para él. Aunque su transgresión voyeurística tenga un contenido manifiestamente sexual, ella funciona como un protector de memoria para un difuso sentido de abandono emocional.

A los eruditos del psicoanálisis, este incidente en el cual Groddeck ve a su madre desnuda en el baño inevitable evoca la propia memoria de Freud de ver a su madre desnuda durante un viaje del tren de Leipzig a Viena,...

41. Para una otra reseña de autoanálisis, ver nuevamente (como en el capítulo 7, nota 3, arriba) mi discusión (1991, 115-48) de la Autobiografía Psicoanalítica de Harry Guntrip, -y, la lamentablemente, aun inédita- versión de su artículo (1975) sobre su análisis con Fairbairn y Winnicott.

42. Lo que se sobre impone en los conflictos de Groddeck con la madre depresiva es su conflicto con la punitiva madre preedípica. Este doble aspecto en la relación con la imago materna, que subyace al complejo de Edipo, como he tratado de demostrar, es un patrón encontrado también en Ferenczi, Guntrip, y Norbert Hanold. En palabras de Grossman y de Grossman: El vínculo de Groddeck a su madre parece una identificación hostil, una clase de unidad en la cual hay poco espacio para una identidad de si mismo. Su precoz arrogancia y actitudes de omnipotencia, tanto como sus posteriores síntomas de confusión psíquica pueden ser consideradas ambos tanto como una expresión de defensa contra la conciencia de esta unidad. Él insistió en afirmar ser el favorito de su madre, aunque la negación defensiva contra la sensación de no

ser amado aparece una y otra vez en sus formulaciones” (1965, 204). Freud, también, siempre se representó como el favorito de su madre, una imagen de si mismo que llega a ser además problemática cuando es vista como “la negación defensiva contra un sentimiento de no ser amado.”.

Descendientes de Matys Matthias KOBERSTEIN

Sexta Generación

<http://homepages.rootsweb.ancestry.com/~kobie/matysmat/aqwg06.htm#32>

Volver a Actualizaciones Georg Groddeck

Volver a Newsletter 19-ex-45